

Growing and Sharing in Jesus Christ

“A Good Death; the Final Respect for Life”

Oftentimes when I grieve over the loss of my father, I am comforted by one thought more than all the others: he died doing what he loved. My dad had a massive heart attack while he was working with my brother, something he loved to do. And even though we wonder why we did not push him to go to the doctor, why we did not tell him he looked ashen in the weeks before, we know he was happy at the moment of his death. On the other hand, my brother died many years before in a labored struggle which lasted for days and was prolonged over many hours on his final day. Since he was on morphine, we presume he felt no pain, but he surely looked like he was suffering greatly. What comforts me about his death is that all of his brothers and sisters had come to the hospital and stayed many hours with him. Yet, he did not join the Lord until after his two sisters left the hospital room.

As we come to the close of Respect Life Month and prepare to celebrate All Souls' Day next Sunday, I mention these personal experiences because we cannot respect life if we do not understand that we must also respect death. As Catholics, we believe in eternal life, but not living eternally upon this earth. As Children of Heaven, we must at some time come to our heavenly home and enjoy the banquet which God has prepared for us. Yet many people no longer see the death of the body as part of the gift of life. We deny and disrespect the value of death, which, of course, is also our entrance to heaven. Worse yet, our funeral services have begun to reflect our disrespect of death.

We now receive many calls from people who wish to have funeral services at the funeral parlor and not at Church. Some claim it is the cost; some claim that the person had not attended church for awhile; some claim that other family members are not Catholic. How disrespectful!!! Our parish has never put money ahead of people! We cannot afford to come to church, but we can afford making videos and t-shirt souvenirs and large bouquets of flowers. The flowers will wilt before you reach home and those t-shirts will only remind you of your loss. On the other hand, a funeral Mass will comfort you and bring you peace for years to come. How foolish to think that those who are sick will be able to attend Church! Many of our elderly parishioners who pass away have not been able to go to Church for years. But we bring Communion to people at home as long as the family asks us to. Finally, it does not matter what Church the rest of the family attends. Someone who lived their life as a Catholic deserves enough respect from their family to be buried as a Catholic. Why would you disrespect your loved one's faith at the moment of their death?

Our Catholic tradition includes funeral rites which respect both life and death. These include a funeral Mass and burial in consecrated ground (a Catholic cemetery), even for those who are cremated. I encourage you to discuss with your loved ones the importance of faith at the moment of death.

Growing and Sharing in Jesus Christ,



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Una Buena Muerte: El Ultimo Respeto a la vida”

A veces cuando me siento triste por la muerte de mi padre, me consuela un pensamiento mas que los otros: el murió haciendo lo que amaba. Mi papá sufrió un masivo ataque del corazón mientras trabajaba con mi hermano, algo que amaba hacer. Y aunque nos preguntamos porqué no le exigimos que fuera al doctor, porqué no le dijimos que se veía pálido semanas antes, sabemos que fue feliz en el momento de su muerte. Por otro lado, muchos años antes mi hermano murió en una lucha complicada que duró días y se prolongó muchas horas en su día final. Puesto que estaba bajo morfina, imaginamos que no sufría dolor, pero sí parecía sufrir mucho. Lo que me conforta acerca de su muerte es que todos sus hermanos y hermanas vinieron al hospital y estuvieron muchas horas con el. Aun así, no encontré al Señor sino hasta que sus dos hermanas salieron de la sala del hospital.

Al ir llegando al final del Mes Pro Vida y preparar para celebrar el domingo Día de los Fieles Difuntos, mencionó esta experiencia personal porque no podemos respetar la vida sino entendemos que debemos también respetar la muerte. Como Católicos creemos en la vida eterna, pero no para vivir eternamente aquí en la tierra. Como creaturas del cielo, un día debemos llegar a nuestra morada celestial y gozar del banquete que Dios nos ha preparado. Aunque mucha gente no ve la muerte del cuerpo como parte del regalo de vida. Negamos y no respetamos el valor de la muerte la cual, por supuesto, es también nuestra entrada al cielo. Aun peor, nuestros servicios fúnebres han empezado a reflejar nuestra falta de respeto a los difuntos.

Recibimos muchas llamadas de gente que quiere un servicio en la funeraria pero no en la Iglesia. Algunos culpan al costo, otros dicen porque la persona por un tiempo no asistía a la Iglesia, otros porque miembros de la familia no son Católicos. Que falta de respeto!!! ¡Nuestra parroquia nunca ha preferido el dinero antes que la gente! No podemos venir a la Iglesia, pero podemos pagar por videos y camisetas de recuerdo y grandes ramos de flores. Las flores se marchitan antes de que ustedes regresen a su casa y las camisetas solo recuerdan la pérdida. Por otro lado, la misa fúnebre le consolará a usted y le traerá paz por los años que vengan. ¡Es tonto pensar que los enfermos puedan asistir a la Iglesia! Muchos de nuestros feligreses mayores que han muerto no han podido venir a la Iglesia por años. Pero, les traemos la comunión a sus casas cuando la familia nos lo pide. Finalmente, no importa a que Iglesia asista la familia. Alguien quien vivió su vida como Católico merece suficiente respeto de su familia para ser enterrado como Católico. ¿Porqué usted no respeta la fe de sus seres queridos a la hora de su muerte?

Nuestra tradición Católica incluye los ritos de funeral que respetan la vida y la muerte. Estos incluyen la misa de funeral y entierro en suelo consagrado (un cementerio Católico) aun por quienes son incinerados. Yo les animo a ustedes que hablen con sus seres queridos la importancia de la fe en el momento de la muerte.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

